

María Garralón, actriz

“Julia me dio muchas alegrías pero después los productores me veían como ‘la niña’ de Verano Azul”

Al ver su rostro todos la situamos con Chanquete o Pancho o, en su defecto, junto al agente Romerales de Farmacia de Guardia. Los más jóvenes la relacionan sobre todo con la serie Compañeros. La actriz María Garralón es una apasionada de una profesión que, dice, la vida le puso en bandeja. Actualmente se encuentra representando en el teatro la obra policiaca Trampa Mortal, junto al popular Paco Valladares.



Beatriz G. Blasco

Creía que eso de ser actriz eran 'cosas de América' y por eso nunca se lo había planteado. María Garralón, que entró en las casas de todos los españoles gracias a su papel de Julia en *Verano Azul* lo hizo para quedarse. Luego llegaría de la mano de *Farmacia de Guardia* o, más recientemente, *Compañeros*. Con predilección por la pequeña pantalla, ahora mismo se encuentra interpretando *Trampa Mortal* sobre las tablas de quien la vio nacer artísticamente: el teatro.

Con Trampa Mortal están acercando el género policiaco al teatro, pues es poco común ¿qué le atrajo de este nuevo proyecto?

Precisamente porque no lo había hecho nunca y es un género que, salvo algunas películas que he visto, no conozco demasiado, no le he frecuentado mucho ni en lectura ni en cine. Siempre que puedo me gusta ir haciendo cosas nuevas.

¿Qué ofrece Trampa Mortal a los amantes del teatro?

Es complicado, es una función que no se puede explicar mucho. Primero, porque es un laberinto. Segundo porque está llena de sorpresas y cosas que el público jamás se imagina y cuando parece que llegan a una conclusión pasan cosas que nunca habrían imaginado. Hasta el final de la función nadie sabe lo que pasa. Como carpintería teatral creo que es perfecta para un policiaco porque es un policiaco sin policías. Está muy bien escrita por Ira Levin.

Se dice que es una obra maestra del suspense...

Es verdad que ha tenido mucho éxito siempre que se ha apostado por ella, quizá porque está escrita de una manera diferente a otras obras del mismo género.

Generalmente, los actores tienen determinadas técnicas para preparar sus papeles. Manías incluso, ¿cómo los prepara usted?

A no ser que sea algo muy puntual, como un personaje histórico donde debes saber acercarte mucho a él, simplemente me estudio muy bien el papel y sigo las pau-



Garralón lleva la interpretación en la sangre a pesar de que en su familia no hay ningún antecedente de actores.

tas del director. Confío en él y me ayuda muchísimo. En este caso, por ejemplo, al tratarse de una vidente alemana sí que, cuando he tenido oportunidad, he observado cómo se expresan hablando en español algunas mujeres alemanas que conozco. Además, tal y como es el personaje, sí que me fijé en una persona que podría reunir esas características, en cómo se movía, cómo andaba...

También leí que su 'pequeño rincón' es el sofá de su casa, ¿sigue siendo así?

Sí, aunque he cambiado de casa. Más o menos es el mismo de todos modos. Lo que no necesito es soledad. Ya de pequeña, cuando estaba estudiando en casa, ponía la radio con música porque el silencio absoluto me distraía muchísimo. Cuando estoy grabando en televisión y se pide silencio porque son secuencias muy complicadas a mí no me hace estar más concentrada. Sé que es raro. Creo que como me tengo que evadir de tantas cosas es cuando realmente me centro en mí misma.

En esta nueva obra comparte protagonismo con Paco Valladares y, precisamente él durante el estreno dijo que era la primera vez que había oído al

público en un teatro gritar. ¿Se le hizo raro a usted también?

Sí (risas). Sin gritos de susto, lógicamente, y ahora ya me he acostumbrado pero durante las primeras funciones también me asustaba yo. Estás pensando en otra cosa y de repente un chillido. ¡Hasta pegaba botes! De todos modos, *Trampa Mortal* también tiene mucho humor, ¿eh? Hay muchos momentos graciosos y eso se agradece muchísimo porque estar todo el rato en tensión no creo que al espectador le gustase mucho. Sobre todo, lo que hay, es mucha perplejidad.

Hace pocos días Ceuta ha acogido un ciclo de conferencias donde se ha analizado el papel de la mujer en el cine, ¿cree que las féminas no han brillado tanto como los hombres aún porque se les asignan papeles menos profundos?

Bueno, en Estados Unidos ha habido papeles de mujeres maravillosos a lo largo de todos los tiempos. Basta con leer las trayectorias de Meryl Streep o Rita Hayworth. Tuvieron papeles estelares. Lo que sí que es cierto es que se escribe menos para las mujeres y los personajes quizás sean menos rotundos. Sin embargo, el personaje de Mo'nique por el que

“ Como en *Trampa Mortal* interpreto a una vidente alemana, para preparar el papel me fijé en cómo se expresaban en castellano mujeres alemanas. ”

“ El teatro es un poco la pureza de la interpretación, hay que ser actor de teatro porque ahí no te salva nadie a pesar de que al final somos un grupo de compañeros. ”

ha ganado el Oscar como mejor actriz secundaria es impresionante. Está claro que estamos preparadas para hacer grandes personajes.

Precisamente se apuntó esa cuestión de que guionistas y directoras aún son minoría...

No creo que ahí haya mala fe, sino que simplemente se les ocurren más personajes masculinos. De todos modos creo que en esta profesión la igualdad y desigualdad no existe, aunque yo nunca puedo competir con un actor ni él hacerlo conmigo. Lo que hay son personajes estupendos que la actriz lo hace bien o mal y el actor lo hace bien o mal.

¿Teatro, cine o televisión?

La verdad es que cine he hecho muy poquito, pero televisión sí y me encanta. Con ella estoy como en mi casa aunque últimamente no me llaman mucho y el teatro, donde empecé, es la base de mi profesión. Volver a él siempre me produce alegría. Las giras es lo que peor llevo porque ya hice muchas de joven y ahora me cuesta un poquito salir de casa, aunque después cuando llego al sitio estoy muy agusto porque me encanta viajar.

Dice que la televisión es como su casa pero, ¿qué le aporta el teatro y qué la televisión?

El teatro es un poco la pureza de la interpretación. El actor debe ser actor de teatro porque ahí es donde no te salva nadie. Yo, todos los días, mientras espero a salir me sube una cosa por el estómago y me digo a mí misma '¿es posible María con todos los años que llevas?'. No puedo evitar esos nervios de que no se me olvide nada o no me tropiece. De todos modos, ahí están siempre los compañeros porque al final somos un grupo de gente



Garralón se hizo popularmente conocida gracias a su papel de Julia en la serie Verano Azul.

“ Volvería a ser actriz sin ninguna duda porque mi profesión es de las cosas que más amo en mi vida y fue una suerte tenerlo tan claro desde jovencita. ”

“ Aunque después de Verano Azul me costó un poquito rehacer mi vida profesional lo haría mañana otra vez, lo volvería a vivir sin duda. ”

“ Con Mercero he trabajado mucho y muy agusto por su forma de trabajar, su sentido del humor y el buen ambiente que crea en el rodaje. ”

contando historias. Rezas por ti y por todos tus compañeros. En la televisión las cámaras no me ponen nerviosa, la técnica de la televisión me gusta. Es divertido porque cada día es una cosa distinta, aunque en el teatro el público cambia a diario y sabemos que no hay una función igual a la otra. La tele, por mucho que haya quien opine que es de usar y tirar a mí me gusta mucho.

¿Cómo fueron sus inicios en la interpretación?

Empecé con grupos independientes y luego conseguí el meritaje, pues entonces había que tener un carnet que se podía obtener o por medio de la Escuela de Arte Dramático o por medio de una compañía que te contratara y decidiera que podías acceder a la profesión. En la compañía de Tamayo me dieron ese carnet y a partir de ahí empecé a hacer teatro y papelitos en televisión, incluso en la última parte de Estudio 1.

¿En qué año se convirtió 'oficialmente' en actriz?

A finales del año 1973.

¿Cuándo y por qué decidió que quería dedicarse a esto?

Eso sí que es muy curioso porque en mi

familia no había absolutamente nadie dedicado al mundo del espectáculo y a mí me gustaba mucho cantar. Estuve en dos colegios de monjas y en el primero llevaban mal que me gustara tanto. Con ocho años, en la carbonera que había detrás del colegio restauré, limpié, decoré e hice un teatrillo con sillas de parvulitos que estaban allí tiradas porque se habían cambiado los pupitres. En mi familia siempre dicen que se 'se me veía venir' aunque para mí fue algo natural. Empecé a trabajar en el teatro y no había ido jamás. No sabía lo que era.

¿Quién le animó?

Hubo una profesora de literatura en el segundo colegio a la que le gustaba mucho el teatro y sí que me lo comentó. Me dijo '¿no has pensado nunca dedicarte a ser actriz?' y le respondí '¡ah!, ¿pero eso no es en América?'. Ella me abrió la curiosidad y luego la vida me lo puso en bandeja porque empecé a estudiar Turismo y el director artístico de la escuela me preguntó si estaba segura de que quería estudiar Turismo y no hacer teatro. Me lo decía ya tanta gente...

¿María Garralón será de esas actrices que nunca terminen de despedirse de

los escenarios o las cámaras de televisión?

Ahora mismo pienso que sólo me iría si la salud no me lo permitiese porque mientras pueda... Jamás me he planteado dedicarme a otra cosa. Cuando me ha ido muy bien porque sí y cuando te va mal porque piensas que no sabes hacer otra cosa. Aunque me jubilara seguiría trabajando.

Sé que está cansada de la misma pregunta pero, ¿qué supuso Julia de Verano Azul en su vida?

Personalmente muchas cosas porque es un personaje que me ha dado muchas alegrías en la calle, con la gente, mucho cariño. Sin embargo, profesionalmente no me ayudó mucho porque durante un tiempo seguía siendo la niña de Verano Azul, no te veían en los personajes. Me costó un poquito rehacer mi vida profesional, no me dejaron en el paro pero sí que en muchos proyectos los empresarios y directores se echaban atrás. Pero a nivel personal estoy encantada y lo haría mañana otra vez. Si tuviera que volver a vivirlo lo viviría.

Posteriormente, todos la recordamos por Farmacia de Guardia y aquel

¿Para adentro Romerales!, ¿qué tal el reencuentro que acaban de vivir?

Estuve muy poquito pero, aunque nos seguimos viendo de vez en cuando, siempre es divertido volver a encontrarse. En Farmacia de Guardia me lo pasé tan bien que todo son recuerdos maravillosos. Yo misma era la principal fan de la serie, y eso que lo hacía... En aquel tiempo era algo novedoso en televisión, un formato que nunca se había visto. Fue como una especie de descubrimiento tanto para el público como para la televisión y funcionó muy bien porque las historias eran divertidas, porque Mercero es Mercero y todos estábamos encantados.

¿Quizás la televisión actual carece un poco de series de ese estilo que consigan reunir a toda la familia ante la televisión?

A mí me gustan muchas series que se hacen ahora, pero también es verdad que los que hemos cambiado somos nosotros. Antes nos sentábamos con los padres y ahora los hijos son más independientes. Es otra forma de vida que seguramente es estupenda. Me encantaría estar en cualquiera de las series que se hacen ahora, como Amar en Tiempos Revueltos, La Señora, Águila Roja, Los Hombres de Paco... Yo soy muy buen público y creo que en general creo que los actores españoles somos estupendos y deberíamos tener más trabajo todos, porque no hay demasiado.

Mercero, ¿su director favorito?

Esta claro que hemos trabajado mucho juntos y siempre estupendamente por su forma de trabajar, su sentido del humor y el buen ambiente que crea en el rodaje. También he estado muy agusto en todas las series que he hecho con Globomedia, donde he conocido gente que estaba empezando y ahora hace cosas muy importantes. Con Antonio había trabajado incluso antes de Verano Azul, pues estuve en una serie que se llamaba El Señor de Negro y era becario, la aprendiz de la joyería. Era la primera serie que hacía y le tengo mucho cariño porque me he entendido muy bien con él personalmente y profesionalmente. De todos modos también he estado muy bien con Manolo Ríos, Guillermo Goizar, Manolo Valdivia...

¿Qué le falta por probar?

Muchas cosas, porque para mí cualquier proyecto nuevo resulta atractivo y no pongo demasiadas pegs. Como dice mi amigo Cesáreo Estébanez, mi querido Romerales, esta profesión nuestra es o muy fácil o imposible, no hay término medio. Hay veces que voy a ver a algún compañero al teatro y pienso '¡jo, que envidia, ya me lo podían haber dado a mí...' (risas).

¿Volvería a ser actriz?

Sin dudarlo porque mi profesión es de las cosas que más amo en mi vida y creo que es una suerte tener algo tan claro desde jovencita.